

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR LAFUENTE.

VICE-PRESIDENTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de febrero de 1859.

(CONCLUSION.)

El Sr. CALVO ASENSIO: Siento que el señor ministro de la Gobernación no esté presente al discutirse estas actas que ha enviado su señoría. Recuerdo á los señores diputados lo que me contestó el señor ministro de la Gobernación cuando le pregunté si remitiría pronto las actas del Ferrol. El señor ministro de la Gobernación dijo que inmediatamente vendrían, y añadió que tal vez pensaría en este asunto como yo. Creo, pues, que, ó el señor ministro está en pugna con la mayoría de la comisión, ó no es profeta. El señor ministro de la Gobernación sin duda había visto estas actas, y por eso decía que tal vez pensaría como yo.

Me duele también ver que el señor Suárez Inclán, que ha propuesto la aprobación de las actas de Toledo, de Carrion, de Frechilla, de Iguala, de Caravaca, de Bande, de Agramunt, el Suárez, que presentó en el congreso anterior la aprobación de las actas del Ferrol, hoy tenga la inconsecuencia de venir á pedir lo contrario de lo que ha votado en otros casos.

En la legislatura anterior luchaba en el Ferrol el señor Aguirre de Tejada, candidato ministerial del gabinete Narvaez, contra el señor Acha, marino distinguido. En estas elecciones luchó el señor Acha contra el señor Aguirre de Tejada hoy ministerial del ministerio O'Donnell.

El señor don Ramón Docampo, en la elección pasada fué secretario por el señor Aguirre. Este año era alcalde, no tengo duda de que el primer día resolvió por la noche, con acuerdo de amigos, invalidar el triunfo que veía alcanzado por el señor Acha. Con este objeto dijo: «yo voy á hacer una alcaldada»; se dió el escándalo de los escándalos; y lo que yo extraño es, que no haya en la comisión quien proponga que se remita al gobierno el tanto de culpa contra ese alcalde.

Empieza la elección, y al llegar el señor Montero reclaman los electores. Yo creo de buena fé que estaba equivocada la lista. Pero ¿que han dicho todos los congresos? Que estas dudas las resuelven por sí las mesas con arreglo al artículo 72 de la ley electoral. El artículo 72 dice: (Lo leyó.) Quién, pues, tenía el derecho de resolver?

¿Qué hizo el alcalde, que tan débil é indigno de su puesto se presentó el segundo día? Desoir las reclamaciones de los electores; arrancar la papeleta de mano de Montero y echarla en la urna. Los electores protestaron contra aquel modo ilegal de proceder: sabían que desde el instante en que hubiera dos secretarios y el presidente favorables al señor Aguirre, se les imponería todo por mayoría.

Y ¿qué hay que decir contra la legalidad de la mesa? El presidente, parcial del señor Aguirre, ¿no era el que leía las papeletas? La misma comisión lo ha dicho: cuando la mesa está intervenida es legal.

El presidente quedó convenido en que se entendiera el acta y él iría por la noche á firmarla. Se le estuvo esperando, se le mandó á llamar, como consta en la contra-información hecha ante el juez del Ferrol; y lejos de asistir, fijó un bando suspendiendo la elección.

Ese alcalde hasta el día después no ofició al gobernador de la Coruña, cuando en una hora puede llegar un parte. ¿Qué quiere decir esto? Que no hubo tal motín: que el alcalde quiso sostener á la fuerza que el Montero era secretario: los otros dijeron: «Eso no es legal, y solo por la fuerza abandonaremos nuestros puestos.» Lo que debía haberse hecho era traer al congreso ese asunto, y el congreso hubiera dicho: esta es legal; mas legal en mi concepto que otras muchas que apadrina la comisión.

tificación. Y por ventura, el gobernador tiene facultad para enmendar listas ultimadas? Si tal facultad tuviese, no habría mas electores que los que un gobernador quisiera.

Véase como mi amigo el señor Sagasta hacia bien en oponerse al voto del señor Gonzalez, porque la elección está hecha en favor del señor Acha; porque si se consiente que un alcalde interrumpa una elección, se sienta el funesto precedente de que el capricho de los alcaldes sea el que constituya los congresos. Ese alcalde dijo: «de aquí no pasan los electores.» Los secretarios se presentaron en el local, pero no recibieron votos porque el alcalde no presidia, y los que fueron á votar se vieron despojados de su derecho.

Por eso esperaba yo que el señor Gonzalez hubiera pedido la proclamación del señor Acha, y he pedido la palabra en pró de su voto porque quiero que se tome primero en consideración, y luego se reforme en el sentido que he manifestado.

Señores, ¿qué autoridad es eso, que parcial unas veces, débil otras, ha merecido que el gobierno la reeja?

Véase ahora lo que suscribió el señor Suarez Inclán, que tal rigorismo ha querido profesar aquí en un dictamen firmado también por el señor ministro de la Gobernación, presidente de la comisión de actas en aquel congreso que tan duras calificaciones mereció del señor ministro, en aquel dictamen se decía: (Leíó.) Es decir, que la comisión no computó las papeletas ilegibles ni las papeletas blancas, y de este modo sacó mayoría en favor del señor Aguirre. ¿Qué diferencia entre esto y lo que se hace hoy?

El documento por donde puede juzgar el congreso, es el acta. En ella consta que se hizo la elección con legalidad, y no tiene mas tacha que la que intencionadamente le quiso poner el alcalde, sobreponiéndose á la ley y al congreso. No sé si hay una lógica para los progresistas de la minoría y otra para los señores de la mayoría. Yo quiero suponer que el juicio de la mayoría es justo. Pero si el congreso ha oído los detalles de esta elección, creo que su voto debe corresponder á lo que yo entiendo que es justo tomar en consideración el voto particular, y reformarle luego proclamando diputado al señor Acha.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Yo no he pertenecido el año pasado á la comisión de actas; y cuando se quiere hacer un argumento serio de esa naturaleza, ¿no se han de mirar siquiera las firmas? *Ab uno disce omnes*, podría yo decir. No estoy pues, en contradicción.

También está su señoría equivocado al decir que no se pueden hacer rectificaciones por el gobernador. Cuando un elector figura sin reclamación en las dos primeras listas, el gobernador no puede alterar su nombre en la tercera, porque tiene á su favor una ejecutoria, y me lamentó que el señor Calvo Asensio, tan entendido, incurra en ese error. Ha debido el gobernador enmendar el error, y lo ha hecho á petición de uno de esos secretarios escrutadores de la parcialidad del señor Acha, que después de una manera anárquica y criminal se opuso á que tomase asiento el señor Montero.

Se retiraron del salón 66 electores por la actitud hostil, anárquica, de esos secretarios, y por los gritos de la gente que rodeaba el colegio.

Dice su señoría que ha sido escandalosa la conducta del presidente. No señores; lo que ha sido escandalosa es la conducta de los tres secretarios, que para quedarse en mayoría necesitaban eliminar á un candidato legalmente elegido.

El Sr. RANCES: El señor Suarez Inclán ha contestado cumplidamente al señor Calvo Asensio y me queda muy poco que hacer. Los hechos asentados por el señor Calvo Asensio en su discurso, mitad filípica contra el señor Suarez Inclán, mitad elogio del señor Acha, han sido ya contestados. Solo haré algunas rectificaciones.

El señor Calvo Asensio dice que el ministro de la gobernación le ha manifestado que acaso en esta cuestión pensaría como su señoría. Siendo que el señor Calvo Asensio se haya equivocado tan lastimosamente. ¿Cómo el ministro de

la gobernación había de creer que su señoría, tan rígido en estas materias, sostuviese que es acta lo que no es acta, que es elección lo que no ha sido elección, que ha sido mesa lo que no ha tenido las condiciones de tal?

Su señoría ha elogiado al señor Acha. Yo debo decir que, reconociendo las prendas del señor Acha, considero que el señor Aguirre no tiene que envidiárselas; y aparte de que tiene condiciones para ser diputado en cualquier distrito, tiene, respecto del Ferrol, las ventajas que le dan su posición, su familia, y la circunstancia de haber sido ya diputado por el distrito.

Nadie pensaría que el acto de que se trata, donde no ha habido ni mesa, ni elección, pudiera dar lugar á las hipérboles del señor Sagasta. Tranquilícese su señoría: el gobierno representativo se respeta mas con el dictamen de la mayoría que con el voto particular.

Por lo demás, yo podría decir al señor Calvo Asensio, que no sé, á mi vez, si hay una lógica en la minoría cuando se trata de sus amigos, y otra cuando se trata de sus adversarios. Su señoría, tan escrupuloso otras veces, ¿cómo pretende que se proclame diputado al señor Acha, cuando el número de electores en el Ferrol es 180 y solo le han votado 49? Aun suponiendo que el alcalde haya faltado á su deber, ¿con qué derecho se priva á los demás electores del que tienen para emitir su sufragio?

Pido, pues, al congreso, que deseché el voto particular.

El Sr. CALVO ASENSIO: Confieso que el dictamen sobre el acta del Ferrol, que se discutía en la pasada legislatura, no fué firmado por el señor Suarez Inclán. En la discusión del acta del Ferrol y en la de Tarancon, tomé, sin embargo, gran parte su señoría. Por lo demás, aunque no firmara, las opiniones de su señoría consignadas están.

Ha dicho el señor Suarez Inclán, con calificaciones duras é injustas, que tres secretarios han sido causa de que se retiraran acorbadados 84 electores. ¿Se concibe esto? Si se quieren hacer estos argumentos para demostrar que hubo tumulto, ¿qué he de contestar yo?

En cuanto al señor Rances, le diré que debe recordar la jurisprudencia de esta mayoría; tened presente, señores, lo que habeis hecho en las actas de Toledo, de Carrion de Frechilla, de Caravaca y de otros puntos.

Yo puedo pedir la proclamación del señor Acha; y puedo pedirla con arreglo á los precedentes sentados por esta mayoría. ¿Quién puede negar que debe respetarse lo hecho en el primer día? Eso es lo menos que puede hacerse. ¿Cree el señor Rances que yo temo que no se apruebe ese voto? Si yo me alegrase de los desaciertos de la mayoría, celebraría que se desechara.

El Sr. RANCES: Deseo saber qué hay de común entre las actas que ha citado el señor Calvo Asensio y lo que ahora se discute.

Su señoría insiste en la legalidad de la elección del primer día; pero no la ha aprobado.

El Sr. CALVO ASENSIO: Recordaré las últimas actas que se han discutido: las de Padron, donde 27 electores cuyos votos afectaban á la validez de la elección, fueron aprobados.

El Sr. RANCES: Nada tiene que ver una elección suspendida con los casos que se citan.

El Sr. CALVO ASENSIO: No es posible que se compare con nada la alcaldada del Ferrol, que ha venido á interrumpir las operaciones.

El Sr. RANCES: El señor Calvo Asensio se ha contestado: no hay parangón entre un caso y otro.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: En el local donde se celebraba la elección, desde las doce á las tres ha habido un verdadero tumulto. A la parte exterior había un gentío inmenso que respondía á los gritos de los secretarios. Busque el señor Calvo Asensio, para saber quién tiene la mayoría, el criterio de la votación de la mesa interina: 44 votos tuvieron los secretarios del señor Aguirre contra 28 que votaron á los del señor Acha.

Y si su señoría se precia de partido legal, sostenga la doctrina de que debe haber completa libertad en los colegios electorales; que no debe haber en ellos presión de ningún género, y sosteniendo esto, se irá acercando algo mas al buen camino.

El Sr. LATORRE: Señores, solo voy á decir

al congreso, que el año pasado se declaró diputado al señor marqués de Remisa, que traía un acta firmada por el alcalde y dos secretarios escrutadores, con fecha de dos días después de terminadas las funciones de la junta de escruticio; y que por consiguiente, si acta era aquella, y debía serlo, porque así lo estimó el congreso, no hay motivo para creer que deje de serlo la presente.

El Sr. BELDA: El señor Calvo Asensio ha aludido varias veces á la comisión de actas del pasado congreso, y yo en su defensa debo recordar, que si bien su señoría la ataca tanto, no dejaron de prodigar elogios á su imparcialidad las señores Santa Cruz é Iranzo, y que si es cierto el hecho de las actas de Tarancon, también lo es que la comisión propuso la nulidad, y el congreso desechó su dictamen.

Puesto á votación el voto particular, fué desechado nominalmente por 80 votos contra 43.

Suspendida la discusión, se leyó el presupuesto de la presidencia del consejo de ministros, ministerio de la Guerra y dirección de Ultramar, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad, se pasó á la discusión de los capítulos.

Leído el 1.º, dijo:

El Sr. BALLESTERO (don Mariano): Desearía que la comisión espusiera las razones que dice ha tenido para hacer algunas variaciones en el presupuesto, pues veo si no que este pasará sin discusión, y no podremos apreciar esas razones.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Me parece que esta es una cuestión de pura fórmula: como el presidente del consejo, el ministro de la Guerra y el director de Ultramar son una misma persona, vienen juntos los presupuestos; pero traen la debida separación para que los señores diputados puedan examinar las partidas concernientes á cada ramo, y en cada una de estas se podrán dar las esplicaciones que los señores diputados juzguen necesarias.

El Sr. PERALTA: Como esplicaciones á que alude su señoría no pueden darse en conjunto, la comisión espera á esponderlas en la discusión de las diversas partidas.

El Sr. FIGUEROLA: Señores, por mas que reconozca mi incompetencia en estas materias, no por eso he de dejar de hacer una observación que me parece muy fundada acerca de la separación que tienen las direcciones generales de las armas del ministerio de la Guerra, teniendo las amplísimas facultades de que gozan, porque si en alguna parte es conveniente la centralización, es en materias militares. Prueba bien evidente de ello, la suerte que han alcanzado en Crimea los ejércitos franceses é ingleses; y ya que tantas cosas se nos importan del vecino país, bien pudiera importarse esta, que no dejaría de traer economías para el país.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El señor Figuerola parte de una equivocación suponiendo que las direcciones generales de las armas tienen esas facultades, pues no pueden hacer nada sin la aprobación superior del ministerio. No digo yo que dando al ejército una organización mas conveniente no pudieran suprimirse; pero si que esta cuestión no es para improvisada, y que necesita mucho estudio si ha de resolverse con acierto.

En cuanto á atribuir á esto la causa de la mala suerte que en Crimea ha cabido al ejército inglés, es erróneo. Las causas que han contribuido á ello han sido: primero, las escasas facultades del ministro de la Guerra en Inglaterra; segundo, la falta de quintas en aquel país; y tercero, la falta igualmente de administración militar.

El Sr. FIGUEROLA: Yo doy gracias al señor ministro de la Guerra por sus esplicaciones; pero no puedo menos de decir á su señoría, que yo no he supuesto esa mala suerte del ejército inglés por sola esa causa. Seguro estoy de que habrán contribuido otras.

Sin mas discusión se aprobaron los capítulos del 1.º al 18 inclusive.

Al 19 se presentó una adicción del señor Sagasta, y otros, proponiendo que el vestuario del ejército no pudiera variarse sino por medio de una ley, y dijo en su apoyo.

El Sr. SAGASTA: Señores, creo que está en el ánimo de todos los señores diputados poner un

coto al abuso que se viene cometido de alterar a cada instante el vestuario del ejército por solo el capricho de los directores de las armas, que muchas veces le varían únicamente para poner los vivos encarnados, ó amarillos, ó blancos, trayendo una grave carga al país y otra no menos sensible a la oficialidad, que apenas tiene bastante con el sueldo para hacerse uniforme. El único medio de conseguir esto es traer aquí una ley para fijarlo y determinar que solo por leyes pueda variarse, pues de ese modo, sin perjuicio de permitirle las mejoras que se requieran y la experiencia aconseje, se cortará el abuso que tan sensible se hace hoy.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Por muy afecto que sea su señoría a la oficialidad del ejército, no lo será seguramente mas que yo, y si bien creo que esa ley podrá traerse aquí un día, será únicamente cuando el uniforme del ejército haya adquirido un grado de perfección tal, que no deba variarse en mucho tiempo, porque sería de otro modo hasta ridícula la exageración de venir aquí todos los días con un proyecto de ley sobre si el soldado debía llevar botones de cuero ó de paño, y si habian de ser estos blancos ó negros. Y en cuanto a carga para el Estado, no hay ninguna, puesto que solo se remedan cuando hay que hacerlos nuevos.

El Sr. PERALTA: De ningún modo es admisible la enmienda de su señoría por las razones expuestas por el señor presidente del Consejo; pero, aunque lo fuese, la comisión no podía aceptarla, porque siendo una disposición permanente, no tiene su lugar en una ley transitoria como la de presupuestos.

Puesta á votación, y desechada la enmienda, dijo sobre el capítulo.

El Sr. FIGUEROLA: También quisiera saber por qué los servicios del ejército no se hacen por contrata en pública licitación como los de los demás del Estado, porque existe una ley de contabilidad á la que todos deben ajustarse, y no debiera salirse de ella el ministerio de la Guerra.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Estado entrega mensualmente á los cuerpos la cantidad calculada para que al cabo de cierto tiempo pueda remudarse el vestuario, y con este, y ante la junta de jefes y capitanes del cuerpo se hace la licitación, siendo de ella responsables los jefes y capitanes del cuerpo.

El Sr. FIGUEROLA: Pues yo creo que debiera hacerse de modo que las economías que pudieran resultar volvieran á poder del Estado.

El Sr. ABADES: Sin duda que su señoría hace muy bien en exigir que haya muchas garantías en estas contrataciones; pero las que hay hoy día son tales, que no dejan absolutamente nada que desear.

Aprobados sin mas discusión los capítulos 19 y 20, y suspendida la discusión, se leyeron, y pasaron á la comisión, varias enmiendas relativas á los diferentes presupuestos, é igualmente una proposición de dos jueces de la ciudad de Cádiz en solicitud de un aumento de sueldo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Lafuente): Orden del día para mañana los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las siete menos cuarto.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estrada oficial de la sesión celebrada el día 23 de febrero de 1859.

Se abrió á los dos y veinte minutos, y leyó el acta de la anterior, dijo:

El Sr. SANTILLAN: Aun cuando en la Gaceta y en otros periódicos se ha rectificado ya un error cometido en la votación verificada antes de ayer, debo reclamar aquí contra él, diciendo que en vez de mi apellido se puso el del señor Santaella, que no asistió á la sesión.

El Sr. secretario RUIZ DE LA VEGA: En el acta no hay tal error; y respecto á los periódicos, los señores taquígrafos, que han oído lo que ha dicho el señor Santillan, podrán consignarlo así.

Acto continuo fué aprobada el acta.

El Senado quedó enterado de que las secciones habían hecho varios nombramientos de comisiones.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo á la organización y atribuciones del Consejo de Estado.

Leído el art. 45, decía así:

«El consejo de Estado será oído en pleno:»

1.º Sobre los reglamentos é instrucciones generales para la ejecución de las leyes, y cualquiera alteración que en ellos haya de hacerse.

2.º Sobre el pase y retención de las bulas, breves y rescriptos pontificios, y de las preces para obtenerlos.

3.º Sobre todos los asuntos concernientes al real patronato de España é Indias, y sobre los recursos de protección y fuerza, á escepcion de los consignados en la ley de enjuiciamiento civil como propios de los tribunales.

4.º Sobre la inteligencia y cumplimiento de los Concordatos celebrados con la Santa Sede.

5.º Sobre las mercedes de grandezas y títulos.

los á no estar acordados en Consejo de ministros.

6.º Sobre la ratificación de los tratados de comercio y navegación.

7.º Sobre los indultos generales.

8.º Sobre la validez de las presas marítimas.

9.º Sobre la competencia positiva ó negativa de jurisdicción y atribuciones entre las autoridades judiciales y administrativas, y sobre los conflictos que se susciten entre los ministros, autoridades y agentes de la administración.

10.º Sobre los recursos de abuso de poder ó de incompetencia, que elevan al gobierno las autoridades del orden judicial contra las resoluciones administrativas.

11.º Sobre la autorización que con arreglo á las leyes deba el gobierno conceder para encausar á las autoridades y funcionarios superiores administrativos, por abusos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

12.º Sobre suplementos de créditos, créditos extraordinarios ó transferencia de créditos; cuando no se hallen reunidas las cortes.

13.º Sobre la provision de las plazas de magistrados y jueces, y presentación de los beneficios eclesiásticos del patronato real segun determinen la ley de organización judicial ó otras disposiciones.

14.º Sobre cualquiera innovacion en las leyes, ordenanzas y reglamentos generales de las provincias de Ultramar.

15.º Sobre todos los demás asuntos respecto á los que el gobierno le consulte en pleno, aunque estén atribuidos en esta ley por regla general á las secciones.

El Sr. ARRAZOLA: Hoy, como el primer día, se dirigen mis observaciones, no contra el proyecto, sino al criterio de la comisión, y serán relativas á los párrafos 2.º, 3.º y 4.º del art. 45, que se discute.

Dije el otro día, que en los artículos 1.º, 2.º, 45 y 56 está toda la ley; y hoy añado que en último término está en el artículo que se discute. Por el art. 1.º hemos calificado y denominado el consejo, y por el 2.º lo hemos organizado; pero ¿qué importancia la calificación ni la denominación, si no corresponden las atribuciones? De esótrata el artículo que nos ocupa, así como el 46.

Es tal la importancia del 45, que cada uno de sus párrafos es un artículo y necesitaría una amplia discusión. No pudiendo hacerme cargo de todo él, me concretaré á los tres párrafos que ya he indicado; y en cuanto al 1.º, verá la comisión mi afán constante de dar siempre al consejo. Verdad es que hay quien me censura el haber contribuido á quitarle á ese cuerpo la primera categoría, y haberle dado en cambio la precedencia; pero lo cierto es, que ni se le ha quitado lo uno ni se le ha dado lo otro.

Paso á indicar las ligeras observaciones que me sugiere el párrafo 2.º del artículo, el cual dice: que el consejo será oído sobre el pase y retención de las bulas, breves y rescriptos pontificios, y de las preces para obtenerlos.

La comisión sabe que la censura capital que se dirige contra el nuevo consejo de Estado, es la de no tener iniciativa, la de no tener poder, mirándolo solo con una entidad pasiva; pues si se trata de lo consultivo, esa iniciativa es del gobierno, y si se trata de lo contencioso-administrativo, lo es de las partes. Yo, que no miro de mal ojo al consejo de Estado, creo que en la precisión que se impone al gobierno respecto á oírle siempre para los asuntos que comprende este artículo, hay algo de poder; y que lo hay también en lo contencioso-administrativo, donde se dictan determinaciones interlocutorias que llegan á causar ejecutoria, sin que nadie las reforme después. Pero contrayéndome al párrafo 2.º, creo que para que no se diga que el consejo es una entidad pasiva, se podría formar de ese párrafo un artículo aparte, y en vez de decir: el consejo será oído sobre tal y tal cosa, decirse: el consejo conocerá de tal y tal; porque entonces se manifiesta una tendencia de actividad, admitiendo gestiones de partes y sustanciando.

Dice el párrafo que el consejo será oído sobre el pase y retención de bulas; pero la comisión sabe la gran novedad legislativa que en esto se ha hecho, puesto que en el Código penal se ha elevado á delito el publicar, y de cualquier modo cumplimentar bulas y breves antes de obtener el *regium executum* conforme á las leyes. Segun la generalidad del párrafo, ¿se entiende que el consejo ha de ser consultado acerca de la publicación y cumplimiento de las bulas? Para evitar dudas, creo yo que debería decirse: en lo consultivo será oído sobre tales cosas, y sobre el pase de bulas, breves y rescriptos pontificios.

Lo relativo á retención de bulas, asunto capital y gravísimo en lo antiguo, y que por fortuna se ha atenuado ya desde la célebre Pragmática de 1768, ha hecho bien la comisión en consignarlo en este párrafo; pero debe tener en cuenta que esa retención es algunas veces recurso de fuerza, de lo cual hablaré después. Concluyo, pues, de hablar respecto al segundo párrafo, indicando á la comisión la conveniencia de redactarlo, diciendo: «corresponde al consejo conocer del pase, retención de bulas etc.»

En cuanto al párrafo 3.º, debo decir que es de lo mas grave que contiene el proyecto, porque encierra la síntesis de una lucha de siglos, lucha de poder á poder, de potestad á potestad, en la cual han tomado parte reyes como Carlos V y Felipe II, y pontífices como Benedicto XIV, así como tambien los hombres que mas han brillado en la toga española, y los que mas han brillado en el órden administrativo.

Dice ese párrafo 3.º en primer lugar: sobre todos los asuntos concernientes al real patronato de España é Indias. No pasó de esta parte del párrafo. En los asuntos del real patronato, hay mucho, muchísimo que es gubernativo, y hay tambien mucho que es contencioso: pertenecen á lo gubernativo todas las precauciones adoptadas por nuestros monarcas en bien del Estado, para el mejor acierto en el uso de esa exorbitante prerrogativa. Si hubiera un obispo autorizado para nombrar todos los funcionarios á quienes se refiere el patronato real, sería un obispo rey; y habiendo un rey que nombra todos los prebendados, todos los funcionarios en el órden eclesiástico, es un rey pontífice. Esto hace ver la importancia de la que he llamado exorbitante prerrogativa, las solemnidades de que debe revestirse, y lo necesario de las precauciones que para su mejor uso han venido adoptándose desde los tiempos mas remotos hasta el día.

Creo haber indicado que respecto al real patronato, hay que distinguir lo gubernativo de lo contencioso. A lo gubernativo se refiere lo dicho acerca de las precauciones y garantías que deben adoptarse para el mejor acierto en el uso de esa prerrogativa.

Dice el párrafo que el Consejo será oído sobre todos los asuntos del real patronato; y ese todo es lo que constituye la gravedad del asunto, porque como los negocios concernientes al real patronato son gubernativos y contenciosos, lo primero que ocurrirá á los tribunales, será si deben inhibirse de los asuntos: en que ya entiendo, y para que no parezca que abdican su poder consultarán al menos sobre dudas de ley, lo cual no es bueno para nada. Ley que nace suscitando dudas, nace muerta. ¿Pero qué género de asuntos pueden ser estos? Los del tuyo y del mio, lo cual es rigurosamente contencioso. Por ejemplo: mañana disputa uno á la Reina el patronato de la parroquia de su lugar, y esto produce un pleito, al cual no puede negarse el carácter contencioso. Y yo pregunto á la comisión: ¿qué novedad induce el decir que conozca de esos asuntos el consejo de Estado? Si el párrafo no dijere de todos los del real patronato, se comprendería que solo hablaba de los gubernativos; pero como se comprende tambien los contenciosos, si después del parecer del consejo queda á salvo el derecho en justicia, se crea una dilación gravosa si los solicitantes se encuentran en un estremo de la Península.

Voy ahora á la cuestión de los recursos de fuerza. ¿Qué son? El poder supremo aplicado á la defensa de la sociedad, y en particular á sus individuos. Si es rechazar una guerra exterior, se llama defensiva; si es contener á los delincuentes, es la represión por las leyes criminales; y si es contener á los perturbadores del órden, el derecho está significadamente en bandos de buen gobierno.

Pero ¿y si hay que contener otro género de excesos pacíficos, á cuyo género pertenece esta clase de recursos, ¿qué nombre se les da? Considerando lo que es el poder supremo tuitivo personificado en el gobierno con el monarca, admito esto varias enunciativas, tales como *real auxilio contra la fuerza, protección, tución, amparo*, etc.; viniendo así á ser en rigor una misma cosa los recursos de fuerza y los de protección. Todos saben que esos recursos se han tratado con formas severas y de imparcialidad, con formas que todos creemos buenas, y que es lo único que ha respetado la revolución: con las inherentes á la institución de la justicia.

Voy ahora á decir dos palabras relativas al párrafo 4.º, y serán las últimas, porque considero al Senado desearlo de que no se le canse mas.

llado en la toga española, y los que mas han brillado en el órden administrativo.

Dice ese párrafo 3.º en primer lugar: sobre todos los asuntos concernientes al real patronato de España é Indias. No pasó de esta parte del párrafo. En los asuntos del real patronato, hay mucho, muchísimo que es gubernativo, y hay tambien mucho que es contencioso: pertenecen á lo gubernativo todas las precauciones adoptadas por nuestros monarcas en bien del Estado, para el mejor acierto en el uso de esa exorbitante prerrogativa. Si hubiera un obispo autorizado para nombrar todos los funcionarios á quienes se refiere el patronato real, sería un obispo rey; y habiendo un rey que nombra todos los prebendados, todos los funcionarios en el órden eclesiástico, es un rey pontífice. Esto hace ver la importancia de la que he llamado exorbitante prerrogativa, las solemnidades de que debe revestirse, y lo necesario de las precauciones que para su mejor uso han venido adoptándose desde los tiempos mas remotos hasta el día.

Creo haber indicado que respecto al real patronato, hay que distinguir lo gubernativo de lo contencioso. A lo gubernativo se refiere lo dicho acerca de las precauciones y garantías que deben adoptarse para el mejor acierto en el uso de esa prerrogativa.

Dice el párrafo que el Consejo será oído sobre todos los asuntos del real patronato; y ese todo es lo que constituye la gravedad del asunto, porque como los negocios concernientes al real patronato son gubernativos y contenciosos, lo primero que ocurrirá á los tribunales, será si deben inhibirse de los asuntos: en que ya entiendo, y para que no parezca que abdican su poder consultarán al menos sobre dudas de ley, lo cual no es bueno para nada. Ley que nace suscitando dudas, nace muerta. ¿Pero qué género de asuntos pueden ser estos? Los del tuyo y del mio, lo cual es rigurosamente contencioso. Por ejemplo: mañana disputa uno á la Reina el patronato de la parroquia de su lugar, y esto produce un pleito, al cual no puede negarse el carácter contencioso. Y yo pregunto á la comisión: ¿qué novedad induce el decir que conozca de esos asuntos el consejo de Estado? Si el párrafo no dijere de todos los del real patronato, se comprendería que solo hablaba de los gubernativos; pero como se comprende tambien los contenciosos, si después del parecer del consejo queda á salvo el derecho en justicia, se crea una dilación gravosa si los solicitantes se encuentran en un estremo de la Península.

Voy ahora á la cuestión de los recursos de fuerza. ¿Qué son? El poder supremo aplicado á la defensa de la sociedad, y en particular á sus individuos. Si es rechazar una guerra exterior, se llama defensiva; si es contener á los delincuentes, es la represión por las leyes criminales; y si es contener á los perturbadores del órden, el derecho está significadamente en bandos de buen gobierno.

Pero ¿y si hay que contener otro género de excesos pacíficos, á cuyo género pertenece esta clase de recursos, ¿qué nombre se les da? Considerando lo que es el poder supremo tuitivo personificado en el gobierno con el monarca, admito esto varias enunciativas, tales como *real auxilio contra la fuerza, protección, tución, amparo*, etc.; viniendo así á ser en rigor una misma cosa los recursos de fuerza y los de protección. Todos saben que esos recursos se han tratado con formas severas y de imparcialidad, con formas que todos creemos buenas, y que es lo único que ha respetado la revolución: con las inherentes á la institución de la justicia.

Voy ahora á decir dos palabras relativas al párrafo 4.º, y serán las últimas, porque considero al Senado desearlo de que no se le canse mas.

Dice el párrafo á que aludo: «Sobre la inteligencia y cumplimiento de los concordatos celebrados con la Santa Sede.» La comisión da aquí una muestra de su discreción, distinguiendo los concordatos internacionales, de los concordatos con la Sede apostólica. No deben en efecto confundirse unos con otros, y bajo este punto de vista es magnífico el párrafo en cuestión; pero el cumplimiento de un concordato tendrá á veces que ser un recurso de fuerza.

Suponga la comisión que en la delicada y mal definida materia de capellanías colativas de sangre entiendo uno que no se halla comprendido en un concordato: otro sostiene que sí, y entablada su demanda: aquel gestiona ante uno eclesiástico. ¿Qué será esto?

No digo mas á la comisión, la cual se convencerá de que en todo lo que he manifestado he procedido de buena fé y con deseo del mejor acierto, confiado en que si sus ilustrados individuos encuentran razonables mis observaciones, se dignarán aceptarlas.

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE: El señor Arrazola ha estado hábil, sutil y escueto, y me será difícil seguirle: procuraré, no obstante, establecer algun sistema, para ver si puedo ir contestando las observaciones de S. S.

Cuatro puntos han sido el objeto de su discurso: primero, el párrafo 2.º relativo al pase y retención de las bulas y breves; segundo, la cuestión del real patronato; tercero, los recursos de protección y fuerza; y cuarto y último, haber de ser oído el Consejo de Estado acerca de la inteligencia y cumplimiento de los concordatos.

Redencion de bulas y breves de Roma.—Todo lo que se hace en esta materia es gubernativo, porque el monarca tiene dos representaciones: una como defensor de sus derechos y de los intereses de su país, y en este sentido el recurso de retención es un recurso *tuitivo* contra las invasiones que puedan venir; y otra como protector de los cánones, como guardador de la fé, bajo cuyo aspecto es el juez que debe examinar si le conviene ó no admitir las novedades que puedan introducirse en su nación por medio de la bula. (El señor Arrazola: Yo no he contrariado eso.) Sin embargo, lo digo para demostrar á S. S. que estas son cuestiones de gobierno, de altísimo gobierno, supuesto que hasta el mismo concilio de Trento no habria sido admitido en España si el rey don Felipe II no le hubiera dado el pase mandando que se cumpliera como ley del reino.

Me parece que con esto queda sentado como hecho incuestionable, que el dar pase á las bulas y breves de Su Santidad es un derecho de nuestro país. (El señor Arrazola pide la palabra para rectificar.) Y se quiere que el soberano se desprenda de tan justa prerrogativa? (El señor Arrazola: ¿Quién lo ha querido?) ¿Se quiere tambien que estos asuntos vayan á los tribunales? Señores, los tribunales no son los mas á propósito para comprender si una disciplina nueva, contenida en una bula, es conveniente ó no á los intereses del país.

Vamos al *patronato*. Materia es esta sobremañera delicada y vidriosa, porque no están perfectamente marcados los límites á donde llega el poder soberano; ocurriendo, por lo tanto, en todos los países católicos la anomalía de que siendo sumamente sencillas las cuestiones de patronato cuando se refieren á un particular ó á una corporación, ocurre, respecto á la Corona, que por una costumbre antiquísima han gozado los reyes el derecho de tener tribunales especiales para ellas, como los hay en Francia y en Hungría, y como los ha habido en Inglaterra hasta el cisma de Enrique VIII. En efecto: á pesar del derecho comun ordinario, cuando se trata del monarca, hay para los asuntos de esta clase un tribunal especial, que no recibe su poder de Roma, sino del rey; de manera que la distinción que se establece relativamente al real patronato es digna de estudiarse, porque si se fueran á examinar ciertas disposiciones de la antigua Cámara de Castilla, se deduciría que aquel tribunal se escedía de sus atribuciones, no sucediendo así, pues para obrar de la manera que lo hacia, contaba con la tolerancia ó aquiescencia de la potestad eclesiástica, viniendo á ser, por resultado de ella, un verdadero Papa dentro de la Iglesia española.

Negocios contenciosos del real patronato.—Ya he dicho que en esta materia versan principalmente las cuestiones sobre actos posesorios ó casi posesorios, y en esto hay datos para conocer perfectamente hasta donde llega la posesión. El rey decide en esta materia: ¿pero cómo? Se abre un juicio: se presenta la parte lastimada: el fiscal de S. M. espone los derechos reales; y personas acostumbradas á fallar negocios con la debida publicidad (qué como el señor Arrazola sabe, es garantía de la justicia) deciden, manifestando los fundamentos de su opinion.

Pero dice su señoría: «Me dáis por garantía un real decreto, y no puedo quedar satisfecho con ella, porque es posible un gobierno de ideas peligrosas.» (El señor Arrazola: No he dicho eso, sino que pudiera ser arrollado por las circunstancias.) Y bien, señores, los tribunales no se hallan tambien sujetos á cambios y vicisitudes? ¿No hemos visto un personal de jueces y magistrados, sustituido por otro de individuos opuestos en opiniones? Yo temo menos á un gobierno que á un tribunal de provincia oscuro é insignificante, porque cualesquiera que sean los hombres que ocupen el poder, solo por serlo, solo por la altura en que están colocados, han de obrar con prudencia y prevision. Resulta, pues, que son estos asuntos gubernativos, y altamente gubernativos.

Pero en lo que su señoría ha insistido mas, ha sido en lo que cree un verdadero lunar en la ley, á saber, que al hablar de los recursos de protección y de fuerza como pertenecientes al consejo de Estado, hayamos usado de ambas palabras. Con este motivo, se ha esforzado su señoría en hacernos ver que esos recursos estaban en los consejos, y que hoy deben hallarse en el tribunal supremo de Justicia, habiendo por lo tanto contradicción entre la primera y la segunda parte.

porque el monarca tiene dos representaciones: una como defensor de sus derechos y de los intereses de su país, y en este sentido el recurso de retención es un recurso *tuitivo* contra las invasiones que puedan venir; y otra como protector de los cánones, como guardador de la fé, bajo cuyo aspecto es el juez que debe examinar si le conviene ó no admitir las novedades que puedan introducirse en su nación por medio de la bula. (El señor Arrazola: Yo no he contrariado eso.) Sin embargo, lo digo para demostrar á S. S. que estas son cuestiones de gobierno, de altísimo gobierno, supuesto que hasta el mismo concilio de Trento no habria sido admitido en España si el rey don Felipe II no le hubiera dado el pase mandando que se cumpliera como ley del reino.

Me parece que con esto queda sentado como hecho incuestionable, que el dar pase á las bulas y breves de Su Santidad es un derecho de nuestro país. (El señor Arrazola pide la palabra para rectificar.) Y se quiere que el soberano se desprenda de tan justa prerrogativa? (El señor Arrazola: ¿Quién lo ha querido?) ¿Se quiere tambien que estos asuntos vayan á los tribunales? Señores, los tribunales no son los mas á propósito para comprender si una disciplina nueva, contenida en una bula, es conveniente ó no á los intereses del país.

Vamos al *patronato*. Materia es esta sobremañera delicada y vidriosa, porque no están perfectamente marcados los límites á donde llega el poder soberano; ocurriendo, por lo tanto, en todos los países católicos la anomalía de que siendo sumamente sencillas las cuestiones de patronato cuando se refieren á un particular ó á una corporación, ocurre, respecto á la Corona, que por una costumbre antiquísima han gozado los reyes el derecho de tener tribunales especiales para ellas, como los hay en Francia y en Hungría, y como los ha habido en Inglaterra hasta el cisma de Enrique VIII. En efecto: á pesar del derecho comun ordinario, cuando se trata del monarca, hay para los asuntos de esta clase un tribunal especial, que no recibe su poder de Roma, sino del rey; de manera que la distinción que se establece relativamente al real patronato es digna de estudiarse, porque si se fueran á examinar ciertas disposiciones de la antigua Cámara de Castilla, se deduciría que aquel tribunal se escedía de sus atribuciones, no sucediendo así, pues para obrar de la manera que lo hacia, contaba con la tolerancia ó aquiescencia de la potestad eclesiástica, viniendo á ser, por resultado de ella, un verdadero Papa dentro de la Iglesia española.

Negocios contenciosos del real patronato.—Ya he dicho que en esta materia versan principalmente las cuestiones sobre actos posesorios ó casi posesorios, y en esto hay datos para conocer perfectamente hasta donde llega la posesión. El rey decide en esta materia: ¿pero cómo? Se abre un juicio: se presenta la parte lastimada: el fiscal de S. M. espone los derechos reales; y personas acostumbradas á fallar negocios con la debida publicidad (qué como el señor Arrazola sabe, es garantía de la justicia) deciden, manifestando los fundamentos de su opinion.

Pero dice su señoría: «Me dáis por garantía un real decreto, y no puedo quedar satisfecho con ella, porque es posible un gobierno de ideas peligrosas.» (El señor Arrazola: No he dicho eso, sino que pudiera ser arrollado por las circunstancias.) Y bien, señores, los tribunales no se hallan tambien sujetos á cambios y vicisitudes? ¿No hemos visto un personal de jueces y magistrados, sustituido por otro de individuos opuestos en opiniones? Yo temo menos á un gobierno que á un tribunal de provincia oscuro é insignificante, porque cualesquiera que sean los hombres que ocupen el poder, solo por serlo, solo por la altura en que están colocados, han de obrar con prudencia y prevision. Resulta, pues, que son estos asuntos gubernativos, y altamente gubernativos.

Pero en lo que su señoría ha insistido mas, ha sido en lo que cree un verdadero lunar en la ley, á saber, que al hablar de los recursos de protección y de fuerza como pertenecientes al consejo de Estado, hayamos usado de ambas palabras. Con este motivo, se ha esforzado su señoría en hacernos ver que esos recursos estaban en los consejos, y que hoy deben hallarse en el tribunal supremo de Justicia, habiendo por lo tanto contradicción entre la primera y la segunda parte.

Dice el señor Arrazola: «¿Cómo queréis que continúen los recursos de fuerza en los tribunales, después de haber dicho que la constitucion no lo consiente?» Señores, el hecho es: que la comisión se ha dividido en este punto; algunos de sus individuos quisieron que no se hiciera novedad en esto; y sometido el asunto á votación, anduvieron las fuerzas casi equilibradas. Yo que fui de los vencidos, no he podido renunciar á mis doctrinas; y como una de las razones era la relativa al artículo 76 de la constitucion, por eso tuve la honra de contestar lo que dije al señor Carramolino dias pasados. Ahora bien, si la comisión no aceptó mis doctrinas, tampoco aceptará el sentido que doy al artículo constitucional, y por lo tanto no hay en ella contradicción como supone su señoría.

Tambien ha querido ver el señor Arrazola algun peligro en que se susciten dudas respecto al fuero eclesiástico, si viene al consejo un recurso de fuerza acerca de esta materia. A eso digo que si por desgracia se verificara un atentado atroz de los que producen un desafuero, si lle-

gare á suscitarse la cuestión de fuerza, lo mismo la decidiría el tribunal supremo que la audiencia ó el consejo de Estado.

Empero, añade su señoría: «si la Iglesia está resiguada, ¿á qué turbar ese estado de cosas?» Eso, á mi modo de ver, no obsta al punto doctrinal; podrá ser una razón de prudencia. Sin embargo, no conocería mucho sus intereses la Iglesia, si aunque se halle resignada con las cosas de hoy, se alarma porque la materia de que tratamos pasara al alto cuerpo consultivo á que se refiere el proyecto de ley que discutimos, reconociendo todos, como reconocen, que un cuerpo único al lado del rey y del gobierno, ante el juicio de la prensa y de los cuerpos colegisladores, ofrece mas garantías que un tribunal cualquiera.

Por lo demás, no sé si la Iglesia está tan resignada como dice su señoría. (El señor Arrazola: La Iglesia, calla). Calla, dice su señoría; pero yo contestaré que en tiempo de Calomarde reclamó y su señoría debe saber la contestación que obtuvo.

No sé si me he hecho cargo de todas las observaciones presentadas por el señor Arrazola, aunque he procurado hacerlo. No me hallo bien de salud, y á haber atendido á esa sola consideración nada hubiera dicho; pero me he creído en el deber de contestar á su señoría. Si algun cargo he dejado sin respuesta, no será porque su señoría me haya convencido, sino por no haber podido tomar los correspondientes apuntes.

Los señores Arrazola y Rodríguez Vahamonde rectificaron y á continuación dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana, continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión. — Eran las cinco y media.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 2.

Se ha celebrado en el despacho del gobernador civil de Valladolid una junta particular á la que concurrieron individuos de la Junta de agricultura, de comercio y otras, con el objeto de que se celebre en aquella capital una esposicion agricola, industrial y pecuaria, cuya época se ha marcado particularmente para el mes de setiembre. Despues de esta reunion, añade el Norte de Castilla, en la que todos manifestaron los mismos deseos, ha sido nombrada una junta promotora de tan importante asunto, que, segun nos han informado, está compuesta de individuos cuya actividad no puede disputarse.

—En una carta que don Carlos Sacadell, oficial de la division española, escribe á su padre desde el campamento de Turon el 4 de enero último, leemos lo que sigue:

«Vamos á emprender la expedición á la provincia de este imperio, llamada la Cambodge, cuya capital Saigon, de cien mil habitantes, debemos atacar dentro de pocos dias. Todo está listo para el asalto, así las escalas como los demas pertrechos que son indispensables, y estamos deseando emprender la marcha para escarmentar á esos bárbaros que se estan vengando en nuestros defensos misioneros, pues la persecución se ha hecho general en todo el pais, y no queda rincón donde no los busquen desde nuestra llegada. Es cosa verdaderamente tierna ver llegar á nuestro campamento, auxiliados por los muchos cristianos que hay en el imperio, á esos infelices, descalzos, mal vestidos, con una barba larguísima, y cuyo aspecto es el de unos verdaderos discípulos de Jesucristo. Aquí vino un vapor que con el padre Gainza fué al Tonkin para ver si podía recoger algunos misioneros que tenemos allí, y solo ha traído cuatro y un prelado, pues los demas no han querido abandonar los recién convertidos al cristianismo. Algunos de estos sacerdotes llevan 16 años aquí, y estan locos de contento al verse entre nosotros, despues de los inauditos trabajos que cuentan han tenido que pasar. De calenturas estamos bien: lo que está malo es el tiempo, pues no cesan las lluvias. Saigon dista del punto en que escribo, ciento noventa leguas; pero yendo en vapores caeremos de improviso sobre aquella capital, cuya ocupación será un golpe de muerte para estos bárbaros. Es una plaza grande y bien fortificada, pero las cañoneras francesas nos abrirán brecha, y espero que la Virgen del Pilar nos sacará victoriosos.»

Idem 5.

Desde ayer, segun dice La Gaceta Militar, trabajan mas de 500 hombres en abrir los cimientos del nuevo cuartel que ha de levantarse en la montaña del Principe Pio. La estension del cuartel será de 700 pies, y su anchura de 500. Para echar los cimientos habrá necesidad de desmontar terreno por una parte y de terraplenarle por otra. La fachada será sencilla; constará de dos cuerpos, con ventanillas cuadriláteras acristaladas, y correrá alrededor de la parte superior del edificio un gracioso ático, coronando el frontis principal trofeos y escudos. Una galería interior pondrá en comunicacion las dos divisiones, correspondiente cada una á un batallón. Cómodas y anchas escaleras interiores, y cuatro rampas exteriores convidarán á habitar el nuevo cuartel.

Una parte de las cuadras de las compañías destinadas á lavatorio y aseo se emplomará. Dos filas de camas llenarán los dormitorios, una gran cantina atraerá al cuartel á los soldados amigos de vagar, y dos grandes patios proporcionarán recreo á la tropa. Entre los muchos pabellones que hemos visto, descuellan los del jefe principal, del consejo de guerra, el salón de conferencias, la sala de academia, la de biblioteca y el tiro de pistola. No faltarán abundantes aguas, y á prevención se establecerán una ó dos bombas de incendios. Habrá cuadras para tres carruajes y para los caballos de reglamento. El cuerpo de guardia será espacioso. Se establecen tres encierros para castigos y prisiones, y se colocan los cuartos escusados á cubierto y en los vértices de los ángulos del edificio. La capilla ocupará el centro y en medio de la localidad de ambos batallones.

Seccion extranjera.

Paris 29 de marzo.

En un parte de Londres se nos comunica el extracto de una contestación dada por lord Malmesbury á lord Clarendon, en la cual se dan algunas explicaciones sobre la cuestión del Congreso. Hé aquí el extracto.

Lord Cowley habia sido enviado á Viena para saber de qué modo fuera posible entenderse. De regreso á Paris lord Cowley supo que durante su ausencia la Francia y la Rusia se habian puesto de acuerdo para proponer un Congreso. El gobierno inglés ha enviado á San Petersburgo un parte anunciando que aceptaba bajo ciertas condiciones. M. de Brunow ha dado á conocer en 23 de marzo la respuesta del gabinete ruso, que acepta estas condiciones. Ahora es completa la adhesión de las grandes potencias.

No se está todavía de acuerdo sobre las cuestiones que se han de discutir, ni sobre la formación del Congreso. La Inglaterra ha emitido la opinión de que los Estados italianos deben tener una ocasión de manifestar, de uno ú de otro modo, sus respectivas miras en el seno del Congreso. La Inglaterra no recomendará que se hagan reformas radicales, sino únicamente lo que crea conveniente al interés de los Estados italianos y favorable á la paz de Europa.

Aunque el desarme del Piamonte y del Austria no este acordado, estas dos potencias han declarado formalmente que no se atacarán.

El Congreso se reunirá á últimos de abril; esperamos de él buenos resultados.

Idem 31.

Leemos en la Patria.

«El Austria no cesa en sus preparativos militares, si hemos de dar crédito á las siguientes noticias que dan en una correspondencia de Viena que lleva la fecha del 27 de marzo:

«En los regimientos de Hungría se están formando los cuartos batallones, los cuales no serán incorporados á los regimientos, sino que se reunirán en brigadas

particulares. Se asegura que ha de concentrarse en Bohemia un cuerpo de ejército de 60,000 hombres. Hasta ahora se han movilizado dos batallones por regimiento fronterizo que han sido enviados á Italia, de suerte que los confines militares por si solos proporcionan al ejército de Lombardia 26 batallones, esto es, 30,000 hombres. En el arma de caballería se han puesto hasta ahora en pie de guerra los regimientos de coraceros números 1, 2, 3, 6, 7, los segundos regimiento de dragones, el 7 y el 10 de husares, y el 8 y 10 de hulanos. El camino de hierro del Mediodía transporta casi diariamente cajas de artillería y municiones á Trieste. Se han terminado las obras y se ha completado el armamento de las fortificaciones de las costas de Iliria y de Dalmacia.»

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados » Viudos 1 Solteros » Niños 1
Casadas » Viudas » Solteras » Niñas 1

Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN MACARIO, OBISPO

SAN EZEQUIEL, PROFETA.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo, en la iglesia de San Francisco de Asis, continúan las cuarenta horas que los hermanos de la tercera orden de san Francisco consagran á su patrona Ntra. Señora de las Angustias. A las seis y media se espondrá el Smo. Sacramento, á las siete y media comunión general para los terciarios, á las diez se cantará la misa mayor, y á las once media hora de oración mental. A las tres y media de la tarde se rezará la corona, y en seguida el sermón y el último día del setenario, á las siete oración mental, la estación y la reserva.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las ... 5 hs. 30 ms.
Pónese... á las ... 6 » 33 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 1 m. 30 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gele de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Segismundo Morey y Montaner. Servicio de la plaza, Asturias. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

D. Francisco de Madrid Dávila juez de primera instancia del partido de Palma; distrito de la Lonja.

Por el presente primer pregon y edicto se cita, llama y emplaza á Antonio Gimeno Navarro alias Pusa, para que dentro de nueve dias, que se le señalan por primer término, se presente á este juzgado á fin de recibir la notificación de un proveído dado en el expediente sobre cumplimiento de la ejecutoria recaída en la causa formada contra el mismo, sobre lesiones inferidas á José Dols, pues que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar. Dado en Palma á seis de abril de mil ochocientos cincuenta y nueve. Francisco de Madrid Dávila.—Por su mandado.—Francisco Ignacio Sastre.



EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 8.

De Cullera en 3 dias laud Bienvenida, de 58 toneladas, pat. Bartolomé Pujol, con 6 mar. y arroz.
De idem en idem idem San José, de 51 ton., patron Julian Vidal, con 7 mar. é idem.
De Iwiza en un dia idem idem, de 19 ton., patron Juan Pavia, con 5 mar. y barrilla.
De Villanueva en 3 dias javeque Dolores, de 95 ton., pat. Bartolomé Alemany, con 8 mar. y vino.
De Denia en 2 dias balandra Alerta, de 82 toneladas, pat. Esteban Reines, con 6 mar., un pasajero, trigo y aceite.

Alcance.

Por via de Alcudia y por conducto del vapor Mahones hemos recibido periódicos de Barcelona, cuyo último número es del jueves 7 del actual. De los mismos extraemos los siguientes partes telegráficos, única cosa que creemos de interes para nuestros lectores.

Madrid 6 de abril, por la mañana.

La comisión del Congreso que entiende en el expediente de los 130,000 cargos de piedra ha dado su dictamen proponiendo la acusación del señor Esteban Collantes.

La Gaceta publica una real orden autorizando para hacer los estudios de un ferrocarril desde Rubi hasta el Papiol.

Madrid 6 de abril, por la tarde.

El Congreso ha desechado hoy el voto particular en que se pedia la anulación del acta de Castrojeriz y que ayer fué tomado en consideración.

Probablemente SS. MM. pasaran á Aranjuez el 28 del actual.

Paris, martes, 5 de abril.

Un parte de Londres dice que el ministerio ha anunciado la disolución del Parlamento para fin de abril y la reunión del nuevo Parlamento para julio. Segun las explicaciones dadas por los ministros, la complicación de los negocios exteriores exige que no se haga cambio alguno en el gabinete. Lord Palmerston y Lord John Russell niegan que haya necesidad de proceder á la disolución del Parlamento.

Los periódicos ingleses y la Independencia belga dicen que el Austria exige el desarme del Piamonte antes de la reunión del Congreso, pero que como la Rusia y la Francia se oponen á esta exigencia del Austria, de ahí deducen que es todavía incierto que el Congreso llegue á reunirse.

Paris, miércoles, 6 de abril.

El Globo de Londres dice que la prórogación del Parlamento se verificará el 16 de abril, y que inmediatamente despues se procederá á nuevas elecciones.

Bolsa de hoy.—3 por 100 francés, 68-25.—4 1/2 por 100 id., 95-75.—Fondos españoles, sin cotizar.

Londres 4.—Consolidados ingleses 95-5/8.—3 por 100 exterior español, 44 3/4.—Diferida, 30 3/4.

Marsella, miércoles, 6 de abril.

Liorna 4.—Ayer varios jóvenes nobles, entre ellos un sobrino del príncipe Corsini, salieron de Florencia para pasar al Piamonte á alistarse como voluntarios. El pueblo victoreaba á los jóvenes en el acto de su partida, y se repartían proclamas. El gobierno manifestó una actitud pasiva.

Cotización oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres del día 6 de abril.

Madrid:—Consolidados. 41-95.
Paris:—3 por 100, 68-30.—4 1/2 por 100 95-75.—Exterior español, 44 3/4.—Diferida, 30 1/8.

Londres:—Consolidados, 95 1/2 á 5/8.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

TERCERA Y ÚLTIMA ACADEMIA DEL NUEVO Y BELLO MÉTODO DE DIBUJO INDELEBLE que se aprende en tres lecciones.

Esta última academia solo durará hasta el 15 de abril, debiendo regresar a Italia el inventor de dicho dibujo. Mr. Eugenio de Venecia agradecido a las personas que le han favorecido en esta capital y deseando demostrarles su gratitud, dará a sus discípulos una función científica en materia de electricidad, presentando una batería galvánica compuesta de sesenta elementos, con la cual demostrará los efectos de la corriente eléctrica, obteniendo: 1.º Una luz tan viva como la del sol. 2.º La misma luz dentro del agua. 3.º La fusión de varios metales y otras experiencias dignas de los amantes del progreso.

Establecimiento DE LITOGRAFIA, CHROMO-LITOGRAFIA Y GRABADOS EN PIEDRA DE P. ESCAT.

Habiendo tenido que aumentar el personal y material de dicho establecimiento, antes situado frente al cuartel del Carmen, lo he trasladado en la calle de la Capellería número 7 frente a la calle ancha de la Merced.

En él encontrarán mis favorecidos todo cuanto pueda anhelar su imaginación tanto relativo a la clase de tarjetas, facturas, letras de cambio, mandatos, circulares, adreses, membretes, programas y targetas de baile; como en lo perteneciente a estampas al lápiz; a dos tintas y coloridas, además un riquísimo y variado surtido de tarjetas para licoristas, farmacéuticos etc. desde las mas ordinarias en negro a las mas ricas de 7 ó mas colores.

A completa satisfacción de los consumidores se ha hecho ya en dicho establecimiento trabajos de todas las enumeradas clases, y algunos se han presentado por otros litógrafos como de ejecución suya; prueba relevante de la novedad, buen gusto y perfección que encierran.

En el mismo establecimiento podrán verse las impresiones de la clase de impermeables, desconocidas hasta el día en esta Capital, que permiten ser lavadas cuanto se quiera sin que nada desmerezca el dibujo.

En esta atención espero seguirán dispensándome su confianza todas las personas que hasta ahora me han favorecido, seguros de que podrán ser servidos con mas puntualidad y siempre con el gusto y novedad de que mi establecimiento tiene dadas tantas pruebas.—Pedro A. Escat.

El amigo de los españoles!!



PILDORAS HOLLOWAY,

privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa, recomendadas por los médicos mas célebres de la época, conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Pildoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortificar las constituciones débiles o debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Pildoras va a buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar a ser creídos. Estas no son meras y aisladas aserciones, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta, sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Pildoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Pildoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven a disputar.

Los médicos mas célebres las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abriga de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy

de cerca a los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Pildoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del hígado.	Lombrices de toda clase.
Acción débil.	Id. venéreas.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas de toda especie.	Erisipelas.	Manchas en el cutis.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Hidropea.	Obstrucciones intestinales secundarias.
Dolores de cabeza.	Indigestiones.	Tisis ó consumción pulmonar.
Disenteria.	Inflamaciones.	
	Irregularidades de la menstruación.	
	Jaqueca.	

Estas Pildoras son elaboradas bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del señor Uzurrun, Barrio nuevo número 11, y los señores Borrrell Hermanos, calle Mayor número 17.—En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FIOL plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Caja conteniendo cuatro docenas de Pildoras.	7 Rs.
Idem Idem doce docenas.	18 Rs.
Idem Idem veinticuatro docenas.	28 Rs.
Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.	

Indigestiones y debilidad general curadas con las Pildoras Holloway.—D. Domingo Olasagasti, de Tolosa, manifiesta al Profesor Holloway, que hallándose sumamente disgustado del poco efecto que le producian los medicamentos, que le administraban los médicos para la curación de Indigestiones y debilidad general, hizo uso de las Pildoras Holloway, las cuales le produjeron un inmediato alivio. «Tres meses, dice el señor Olasagasti, no habian trascurrido desde que empecé el uso de las Pildoras de V., cuando ya habian cesado completamente las indigestiones, y me encontraba mas fuerte y robusto que nunca.

VENTAS.

Hay de venta á precios sumamente módicos, varios enseres en muy buen estado pertenecientes á la fabricacion de aguardientes, entre ellos un alambique que cuenta muy pocos dias de uso: se dará razon de ellos en el escritorio público situado en el piso bajo de casa del señor marques del Reguer esquina al Borne entre este y el mercado. Allí mismo se aceptan cuantos encargos se encomienden respecto á activar y desempeñar toda clase de negocios que penden de las oficinas generales del Estado en Madrid, bien sean referentes á los Tribunales Superiores, viudedades, horfandades, jubilaciones y retiros, y promocion de liquidaciones de créditos pendientes. Se desempeñarán igualmente cuantas diligencias se ofrezcan en las oficinas de esta capital de provincia, encargándose al mismo tiempo de la redaccion de solicitudes, copia de documentos y demas actuaciones propias de un escritorio público.

SE VENDE UN CARRETON NUEVO DE lujo con muelles, con todos sus arreos. En la calle de San Miguel casa del guarnicionero n.º 14 darán razon.

DEPÓSITO DE GUANO A 48 REALES quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

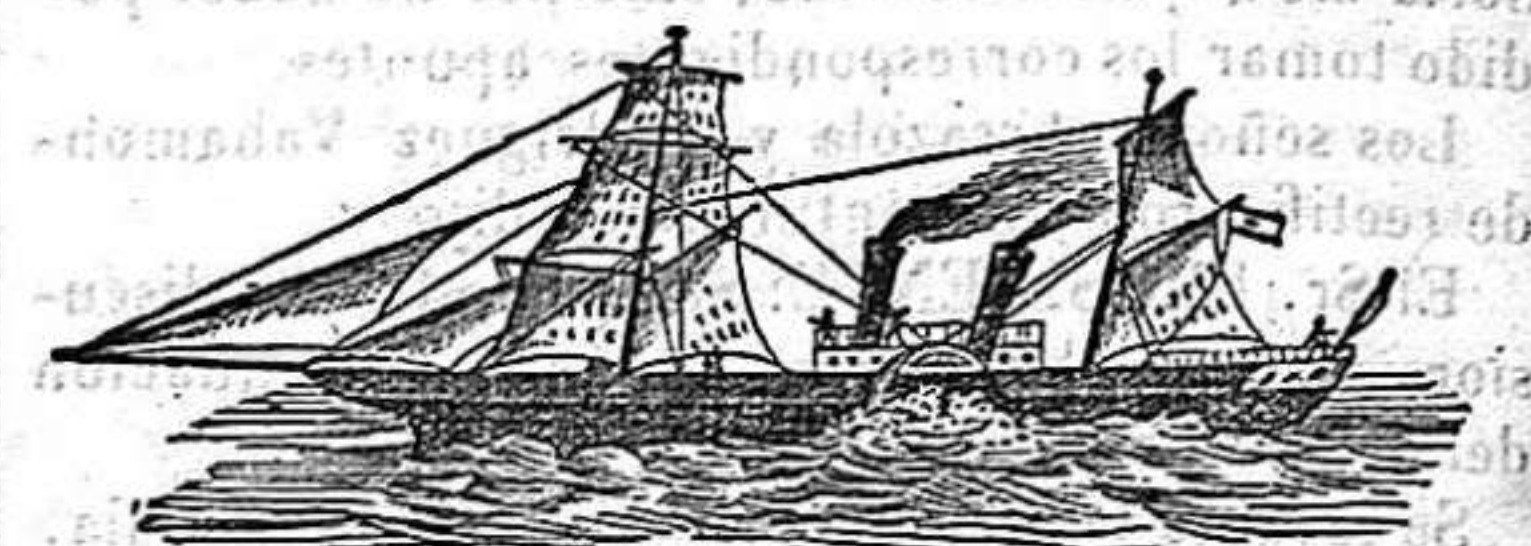
ALQUILER.—En el caserío de Son Serra y en un lugar de los mas alegres, hay una casa para alquilar que reúne todas las comodidades que son apetecibles. En esta imprenta darán razon.

ALMONEDA.—La habrá el martes 12 de abril y demas consecutivos frente el borno d'en Seguí, manzana 44, número 8, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde de varios muebles y otros efectos.

HULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las copiñas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruages de dibujos escogidos y clase superior: á precios módicos

EN EL LUGAR DENOMINADO GENOVA término de esta ciudad, hay una casa para alquilar junto á la de Son Bono. En esta imprenta darán razon de la persona con quien haya de ajustarse el contrato de arriendo.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el martes 12 del actual á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

HISTORIA CONSTITUCIONAL DE INGLATERRA,

DESDE SU ORIGEN HASTA NUESTROS DIAS.

POR

D. Patricio de la Escosura,

Diputado por Asturias á las últimas Cortes Constituyentes.

Se publicará desde el próximo abril, por cuadernos de á 96 páginas en 4.º, en excelente papel y letra.

Precio de cada cuaderno: Madrid 8 rs.; Provincias el mismo, anticipando el importe de dos al menos.

El prospecto se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, número 74, en donde se admiten suscripciones.

TESORO MÉTRICO.

COTEJO GENERAL

DE LAS

PESAS, MEDIDAS Y MONEDAS

DE ESPAÑA, FRANCIA, INGLATERRA, PORTUGAL Y POSESIONES ESPAÑOLAS DE ULTRAMAR.

GRAN CUADRO MURAL

aprobado por el real consejo y premiado por la direccion general de instruccion pública.

—Calculado y ordenado por D. Antonio Alverá Delgrás, caligrafo general, profesor de la escuela normal central, autor de muchas obras de educacion y de sistema métrico, señaladas de texto y recomendadas de real orden: premiado por S. M.

El Cuadro que hoy anunciamos es uno de esos trabajos que no pueden pasar desapercibidos en los anales de la publicacion. En él se halla la equivalencia de cualquier número de unidades de las medidas lineales, itinerarias, de superficie, agrarias, cúbicas, de capacidad para líquidos, para sólidos y para aceite, ponderales ó pesas usuales, menores, científicas y de valor ó monedas españolas; todas convertidas en unidades del nuevo sistema métrico decimal. Los cálculos estan hechos con presencia de los datos publicados por los gobiernos español, francés, inglés y portugués, y los nombres de las medidas en el idioma respectivo traducidas al castellano.

En vano trataríamos de recomendar este nuevo trabajo del Sr. Alverá Delgrás, que ha sido examinado por el ilustré y real consejo de instruccion pública, y cuyo informe ha motivado que la direccion general del mismo ramo haya premiado á su autor.

Este Cuadro es indispensable (hoy que tan próxima se encuentra la definitiva adopción del nuevo sistema métrico) en todas las dependencias del Estado, Administración provincial, Tribunales y Ayuntamientos; es necesario en todas las oficinas particulares, casas de comercio, establecimientos y tiendas de tráfico, fábricas, talleres y escuelas de España, Francia, Inglaterra y Portugal. Es tambien por su mérito tipográfico, por su tamaño imperial y por el lujoso papel en que está tirado, el mas bello adorno de cualquiera oficina ó escritorio público ó particular.

Precio 24 rs.—Se halla de venta en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint.

Callos en los pies.

Mr. Briard, primer artista pedicuro de Francia, tiene el honor de participar al culto y respetable público de esta ciudad, que estirpa radicalmente toda clase de callos de los pies sin que el paciente sienta dolor alguno, y sin que para ello se sirva de ningun instrumento cortante sino con un liquido americano de composicion inocentísima.

A los pocos minutos de haber aplicado dicho liquido sobre el callo, el paciente tiene la satisfacción de tomarlo en su mano con todas sus raíces y acto continuo puede calzar las botas ó zapatos por estrechos que estén y marchar como si no hubiera padecido nunca de callos.

Vive en la Fonda de las cuatro Naciones.

INTERESANTÍSIMO.

En la villa de Manacor y en el mismo despacho de la Diligencia-correo que hace su carrera desde dicho pueblo á la capital, se ha establecido una fonda con todas las comodidades apetecibles y servicio esmerado, pudiéndose decir no deja nada que desear. Igualmente queda abierta una posada pública en el despacho del citado carruaje en esta ciudad, sito en la casa llamada Posada de Lluch, en donde los pasajeros encontrarán todo lo necesario á un establecimiento de esta clase.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.